

«Por primera vez en cuarenta años España desarrolla una política exterior activa y coherente»

NUEVA YORK, 9. (INFORMACIONES.)

POR primera vez en cuarenta años, España está desarrollando una política exterior activa y coherente, cuya finalidad es constituir al país en miembro participante en la comunidad mundial y no un miembro aislado de la misma que mira hacia las actividades de otros pueblos como un elemento aislado», dice desde Madrid el prestigioso cronista del «New York Times», Sulzberger, en un despacho que apareció ayer.

«Algunos pasos —añade— han sido dados ya en esta dirección por el nuevo ministro de Asuntos Exteriores, don José María de Arelliza, uno de los tres miembros del Gobierno personalmente llamados a participar en él por el Rey Juan Carlos (los otros dos son el ministro del Interior, Fraga, y el de Justicia Garrigues).»

Analiza Sulzberger el tratado España-Estados Unidos recientemente firmado en Madrid por los señores Klüssinger y Arelliza, y que a su juicio «se propone regularizar las relaciones españolas tras la desaparición de Franco, con su más poderoso aliado occidental, y fraguarse el camino hacia la O.T.A.N., dando de este modo al Ejército español una nueva función en la defensa occidental.»

Revela después que en Bélgica se prepara la visita del general Haig a España, invitado por estas autoridades. El general vendría como comandante jefe de las fuerzas americanas en Europa y no como comandante jefe de la O.T.A.N. El conde de Motrico sin embargo ha pensado que España sea miembro de la O.T.A.N. como objetivo final, realizando una aproximación a dicha organización a través de la Comunidad Económica Europea.

Según el «New York Times», el señor Arelliza confía en que España sea miembro de pleno derecho de la Comunidad Económica Europea en un plazo de unos dos años. Para cumplir con este fin, durante los casi dos meses que lleva en funciones ha visitado ya Bonn, Luxemburgo y París y se prepara para trasladarse a Bruselas (donde el secretario general de la O.T.A.N., Luns, le ha invitado a un almuerzo), Dublin, La Haya y finalmente Londres y Copenhague. (En Roma no hay Gobierno con quien pueda prepararse una visita, siendo Italia el único miembro de la Comunidad Económica Europea que le quedaría por visitar.)

España, tras la desaparición de Franco, quiere mejo-

rar sus relaciones con Portugal y el ministro Arelliza está convencido que los gemelos ibéricos no tienen el remedio que vivir armoniosamente. Se entrevistará con Melo Antunes el próximo jueves.

Mientras se desarrolla el movimiento anterior, Madrid ha iniciado nuevos contactos con el Vaticano con la esperanza de sustituir el concordato de 1953, completamente pasado de moda, y el Gobierno y el clero, así como la Santa Sede, podrían abolir los privilegios de la Iglesia y establecer el principio de libertad de cultos en el país. Quedaría incompleto este

MADRID
HA INVITADO AL
GENERAL HAIG

programa nutrido del ministro señor Arelliza —concluye Sulzberger—, si no tuviera el pensamiento de establecer relaciones normales con la Unión Soviética y todos los Gobiernos comunistas de Europa oriental. De hecho, cuando el señor Arelliza fue embajador en Francia, mantuvo diversas conversaciones en relación con el establecimiento de relaciones diplomáticas con la U.R.S.S., que fracasaron al tratarse del tema del oro español enviado a Rusia.

Completando el cuadro, el dinámico ministro se ha referido al establecimiento de relaciones diplomáticas con Méjico e Israel